



El barco Carol de Vancouver se prepara para efectuar su periplo navideño.

nes.

Los canadienses remontan su pasado a numerosos rincones del globo y muchas de sus celebraciones navideñas reflejan los orígenes de sus antepasados.

Durante las festividades, grupos de los "Métis" o mestizos de origen francocanadiense e indio del norte de Canadá todavía celebran la Navidad comiendo carne de búfalo.

En Nochebuena se inicia una fiesta que puede durar hasta dos semanas. En algunas ocasiones se celebra una ceremonia religiosa, pero la ocasión es siempre propicia para reuniones familiares. Los hombres disparan sus rifles al aire para señalar el comienzo de las festividades.

El tradicional festín navideño es una reminiscencia de las Navidades de antaño y sólo lo mejor se juzga suficientemente bueno. Se sirve la parte más tierna de la carne de búfalo, junto con venado y alce. Acompañan a las carnes

moras, papas y arroz indio (tuscarora). A veces, a la comida siguen cantos, bailes y el son de violines durante toda la noche, y las celebraciones vuelven a comenzar la noche siguiente.

Canadá francés

La Navidad celebrada en los hogares francocanadienses se remonta también a las tradiciones de los antiguos colonos. Los preparativos comienzan con semanas y aún meses de anticipación. Habitualmente colocan el nacimiento o "crèche" bajo el árbol de Navidad y toda la familia asiste a la misa de gallo de Nochebuena.

Al regresar de la Iglesia, a la madrugada, se inicia la parranda navideña o "réveillon", una gozosa reunión familiar en la que participan numerosos familiares y abundan los manjares y la diversión. Los bocados incluyen las "tourtières" o pasteles de carne, payo, legumbres y, como postre, el pastel de